Año III. | Martes 19 de Agosto de 1873. | Núm. 640.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,

POR UN CABALLERO ESPAÑOL.

VI.

LA GENTE.

Desde que se abandonan las actuales fronteras de Francia y se entra en el nuevo rerritorio de Prusia, lo cual se conoce aun yendo dormidos por las declamaciones y amenazas al aire de los franceses que van en el tren, el viagero puede persuadirse á primera vista de que la conformacion social de los paises en que entra, difiere esencialmente de aquella que domina en los paises de donde sale. Y por cierto que esta vez la comparacion es favorable para los latinos contra los germanos; cosa que consuela á los primeros de las muchas ocasiones en que temen reconocer la superioridad de los germanos sobre los latinos.

A uno y otro lado de la via se ven en el territorio de Alsacia-Lorena extensos y hermosos campos que debe cultivar la mano del hombre, segun la espresion comun; pero que con sorpresa del viagero sòlo son cultivados por las de la mujer. Bandadas de hembras infelices, desde la muchacha de ocho á diez años hasta la anciana de setenta, ejecutan en aquellas campiñas todas las labores campestres, incluso las mas rudas; y hay heras y horas mortales de tren expreso, en que ni por casualidad se divisa un hombre.

Ocurre al pronto la reflexion de si esas antiguas provincias germanas se pareceran á nuestra Galicia y nuestro Asturias, donde el exceso de poblacion, el fraccionamiento de la propiedad y la escasa riqueza del suelo obligan al hombre á buscar recursos en tierra estraña, mientras la mujer cultiva el debil prado y la pequeña huerta para sustento provisional de la prole. Pero cuando se sabe que esto no es así, y se llega ademas á Strasburgo, y despues à Stutthart, y luego à Munich, y mas tarde á Viena, grandes capitales todas de reinos diferentes, y se vé que la muger machaca piedras en los caminos, y conduce el carro cargado, y descombra los cimientos del edificio, y amasa cal en la altura del andamio, y trasporta maderos á hombro, y ejecuta, por fin, todas las faenas masculinas, revuelta con el hombre, y sin que el sexo parezca mas que en el faldellin mugriento que apenas pasa de la rodilla, entonces el viagero ya no forma càlculos de similitud con comarcas españolas, suizas ó italianas, sino que volviéndose à la civilizecion germánica de frente, le pregunta con airado acento:—«¿Qué es lo que pasa aquí?

Y efectivamente: aqui debe pasar algo.

En nuestro sentir pasan dos cosas que pueden reducirse a una: la primera es, que el militarismo se lleva á los hombres; y la segunda, que la vida militar hace que los hombres se olviden de las mujeres.

¿Cómo, si no, se justifica la existencia de ese tercer sexo, que no es la campesina, ni la aldeana ni la traficante, que no és la esposa encargada de ayudar al esposo, ni la viuda sacrificándose por el pan de sus hijos, ni la huérfana buscando compensacion á su abandono, que de todas estas hay en todas partes, si no que es la debilidad obligada á ser fuerza, lo bello impelido al tórculo del deforme, lo inhabil en condena de trabajos forzados?

Y cuando sucede en unos paises poblados de hospicios para todo género de desgracias, de instituciones para toda suerte de necesidades, de fábricas è industrias para todo linage de aptitudes, ¿no es necesario temer que exista en el fondo do la cuestion un vicio social, cuyo alcance merezca las vigilias del filósofo y del moralista?

Dejándoles á ellos el asunto intacto, y prévia la declaracion de que no condenamos los ejércitos permanentes, sino que antes bien creemos que en los países civilizados han sido y serán siempre la única garantía de la paz pública, doblemos la hoja para hacer notar que en Viena no se ven mas que militares. Principiando por el Emperador, que carece de ropa de paisano, siguiendo por los Archiduques, ó sea infantes, que visten á todas horas el trage de campaña, continuando por el numerosísimo estado mayor de un numerosísimo ejército, y concluyendo por cuantos jóvenes se encuentran de buena figura, lozana salud y robusta forma, Viena parece un campamento en donde se espera cada dia el ataque de los enemigos. En paseo, en el teatro, en la sociedad, no se ven mas que levitas blancas, encarnadas ó azules; no se ven mas que galones, espuelas y espadas; no se ven mas que manos derechas que se elevan rígidamente à la altura del rostro, para saludar y responder á los saludos. Hasta los paisanos tienen la costumbre de saludar así, como si todos hubieran sido ó tuviesen que ser soldados.

Sólo hay un magnate en Viena que se sustraiga à la forma exterior del militarismo, y es el padre de Francisco José. Este anciano, que recuerda con su conducta á Wamba, heredó el cetro austriaco en 1848 por abdicacion de su hermano Fernando; pero en vez de ceñirse la corona de entónces tan gran imperio, la trasladó en el acto à las sienes de su hijo, sin aspirar á que su nombre figurase en la cronología. Francisco Cárlos, que así se llama, usa sombrero de copa y levita negra como los demàs paisanos, y tal vez á esta aficion se deba la inconcebible renuncia del trono.—Hubiera sabido esto un sastre de la Habana que remite de regalo à Francisco José, por conducto de la Esposicion española frac, pantalon y chaleco negro de vestir (que el monarca no puede usar), y entonces habria dirigido el obsequio á su padre. De todas maneras el trabajo era el mismo, porque lo particular de esta ropa consiste en que está cortada por una fotografia de tarjeta, y el artífice asegura que le caerá en el cuerpo sin defecto alguno. Hé aquí por donde el ingenioso descubrimiento no va á poder comprobarse.

*
* *

Si de las alturas del trono y de la grandeza descendemos al pueblo en general, y no es el frecuente uso del uniforme lo que preocupa el ánimo, sino la observacion de que los ejercicios de fuerza esten encomendados por las calles á pobres viejos ó débiles criaturas. Se creeria que la raza alemana es contrahecha y miserable, á juzgar por las gentes que desempeñan aquì el oficio equivalente á nuestros mozos de cuerda: da gana de ayudarles á conducir sus bultos. Y eso que la industria acude en auxilio de la debilidad; pues el carreton de trasporte que arrastran el anciano, la mujer ó el niño, va uncida por lo comun otra fuerza no menos extraña: la de un perro.

Mas de una vez mirando esos humildes trenes de la pobreza, hemos querido discernir, aunque sin resultado, si es allí donde el perro justifica que es el amigo del hombre, ó el hombre el que desciende á la codicion de perro. Lo único de que estamos seguros, es de que ni uno ni otro ocupan su lugar. Nosotros tenemos por progreso de industria la carretilla del albañil ó del peon caminero, y hasta aceptamos el carreton de trasporte que tanto facilita el trabajo de ferro carriles y almacenes comerciales; pero en nombre de una moral innata, de un repulsivo sentimiento de forma, condenamos y proscribimos duramente la asimilacion del hombre con el bruto: no queremos que la criatura se equipare al animal, ni éste á ella; no queremos, sobre todo, que la criatura tire; basta con que empuje.—El impulso, aunque sea físico, es una de las noblezas de la especie humana: el arrastre, aun quesea moral, es uno de los baldones del mundo.

Ibamos diciendo que el observador podia dudar de la raza por ciertas apariencias, si al lado de la mujer que barre las calles, y del viejo que arrastra el carro en compañía del lebrel, no se viera la poblacion invadida á todas horas por una juventud de robusto y bello continente que se ocupa en el servicio de las armas. No sabemos si en toda Alemania sucederá lo mismo que en Viena; pero de ésta podemos decir que los hombres son muy superiores à las mujeres. La estatura, el aspecto, la expresion del rostro, todas las cualidades externas de la persona, son en el sexo masculino mas agradables y característicos que en el femenino, ó para hablar con mayor claridad, hay alemanes, pero no alemanas.

Queremos decir con esto. que asi como en un concurso de gentes diversas podríamos designar muy acertadamente quien era ingles, ó frances, ó italiano ó aleman, por ciertos rasgos característicos de fisonomia, no podríamos hacer lo propio, buscando entre las mujeres à la alemana de Viena; y si por acaso la encontráramos, seriá atendiendo á algun perfil defectuoso, antes que á alguna cualidad simpática.

Ya se ve; Viena es una capital como tal vez no exista otra en el universo. Punto de confluencia y fusion de alemanes, italianos, slavos, cheques, polacos, dálmatas, croatas, húngaros y servos, que por relaciones de nacionalidad, de comercio y de leyes comunes, constituyen un Austria sin otra geografía que la del capricho ó fortuna del conquistador, en vano seria buscar en él las trazas de un carácter à que ni el suelo, ni el clima, ni las costumbres, ni la sangre, ni aun siquiera los intereses de gloria y medro han podido contribuir á formarlo. Viena vive en feria perpetua de criaturas; y si los hombres por su tendencia cosmopolita, su trage punto menos que uniforme y su descuido en materias de adorno propio pueden llegar á parecer unos, no sucede lo mismo con las mugeres, cuyo caracter típico se forma mas que nada por el aire de su figura, por la expresion de su rostro y por los matices y arreglos de su tocado.

Comprendemos que las vastas y numerosas provincias del imperio austro-húngaro tengan cada cual de por sí su belleza y su gracia femeniles, como tienen su traje, su tradicion y sus costumbres; pero ir á buscar mujeres á Stiria, á Corintia, á Trieste, al Tirol, á Bohemia, á Moravia, á Silesia, á Dalmacia, á Croacia, á Transilvania, y á la misma Turquía, unirlas con la raza sajona que dá tono al país, vestirlas en francés y echarlas à la calle para servir de ornamento á los alemanes que gobiernan y à los judíos que monopolizan la fortuna, es hacer un pisto que puede no gustar á ninguna especie de paladares. Por eso las mujeres de Viena no son altas ni bajas, morenas ni rubias, delgadas ni gruesas, elegantes ni pingajosas: son unas pobres mujeres á quienes se saca de sus casas, que no de sus casillas, para traerlas á casa ajena, donde en cambio de lo que pierden de su pais, nó se les otorga nada propio.

(Se continuará.)

Seccion oficial.

—Por el ministerio de Hacienda se ha recomendado á las direcciones que prevengan desde luego á los jefes de las dependencias de su cargo en los puntos que dominó la rebelion separatista, proceden á instruir, si ya no lo hubiesen hecho, el correspondiente expediente en

averiguacion del proceder de los respectivos funcionarios, con relacion á los sucesos de que se trata, dando cuenta al ministerio del resultado que ofrezcan tales actuaciones, y sometiendo en su caso á la accion de los tribunales los actos en que así corresponda verificarlo.

Que asimismo ordenen dichos centros directivos á las indicadas dependencias de su cargo, la instruccion de otro expediente, si á ello no se hubiere procedido, en que se acredite las cantidades tomadas de las cajas públicas y los efectos de la Hacienda sustraidos de sus establecimientos ù oficinas, ó expendidos á menor precio del fijado á los respectivos artículos, á consecuencia de la enunciada rebelion, la órden en cuya virtud se procedió á su entrega y la persona que autorizó la sustraccion de fondos ó efectos, ó la expendicion de estos á mas ínfimo precio, pasando desde luego el correspondiente tanto de las diligencias instruidas al juzgado respectivo, para los procedimientos á que haya lugar contra los culpables, y remitiendo las actuaciones originales á esa direccion general para los fines que correspondan.

GERONA 19 DE AGOSTO DE 1873.

¿HASTA CUANDO?

La inercia que se advierte en el gobierno de la república, la atonía que se nota en sus delegados militares en todo cuanto á la persecucion de los carlistas se refiere, no puede ser ni mas grande ni mas perjudicial.

Dueños los enemigos de la libertad de gran parte de Cataluña, seguros de la impunidad de sus correrías y sabedores de los médios con que cuenta el poder ejecutivo para oponerse á sus marchas y contramarchas, van á donde quieren, recorren el terreno que desean recorrer, cobran contribuciones, introducen el terror en todos los ámbitos de este antiguo principado fusilando á los liberales que bien les place, arrancando del seno de las familias á muchos y honrados padres é hijos, y llevándose en rehenes á los propietarios ó bien para exijirles sumas enormes por sus rescates como pudieran hacerlo los subordinados de Jaime el Barbudo ó de José María, ó bien para obligar á los pueblos á pagar los tributos que les imponen y que por lo regular cobran con mas exactitud que lo hace el gobierno constituido.

Esto que hoy decimos y que venimos diciendo mas de año y medio; esto que sucede y que lo demuestran los tristes hechos que relatamos casi todos los dias; esto que en otra época hubiera soliviantado á este liberal pueblo y que hoy sucede en médio de frio indiferentismo ¿cuándo terminará? ¿Hasta cuándo lo hemos de sufrir?

En nuestra provincia sucede lo que no seria creible á no esperimentarlo; aquí hace cerca de dos meses que los pueblos de la montaña están bloqueados por un puñado de facciosos cuyo número no llega á cuarenta y cuyo bloqueo es tan riguroso, que no solo no viene nadie á esta capital, sinó que el que se atreve, no á esto, sinó á ir de un pueblo bloqueado á otro que no lo es, paga con la vida su atrevimiento casi siempre hijo de la necesidad y sin que el sexo sea impedimento para librarse del castigo. ¿Qué se ha hecho desde hace cerca de esos dos meses á la fecha? Triste es decirlo, pero ello es fuerza no ocultarlo; nada que conduzca pueda al alivio de esas poblaciones bloqueadas, pues á escepcion de algunos voluntarios movilizados, los demás nada provecho han producido y los que no son movilizados, no salen de sus fortificaciones para nada. ¿Y el ejército? Con decir que excepto los pocos soldados que con el Sr. Comandante General van, no hay quien los vea por la montaña, dicho queda que aquí no hay ejército perseguidor y esto es mas que bochornoso afrentoso, y mas que esto degradante y hasta criminal.

Aquí nadie se atreve á salir de los muros de la ciudad, nadie sale de los pueblos, nadie entra ni nadie hace nada; los que pudieran hacer algo, que son los que en clubs y cafés ofrecian antes de la venida de la república concluir en cuatro dias con los facciosos, se entretienen hoy en vociferar y en nada mas que en vociferar, en hacer política repulsiva en vez de procurarse elementos de ayuda y en demostrar al propio tiempo un esplin muy parecido á cobardía que solo conduce á hacer imposible toda transaccion y todo núcleo de fuerzas que tanto se necesita en estos tiempos de universal rebajamiento.

Lo que sucede en esta provincia, sucede en toda Cataluña; mucho voluntario, mucho vociferar, muchas bravatas y muchos deseos, pero nada mas; los fusiles si se emplean son para sublevarse unos republicanos contra otros y aumentar la gravedad de los conflictos que á la patria agobian, ó para alarmar á la jente pacífica que tiembla ante la posibilidad de una insensatez, ó para gravar cada dia mas los presupuestos del Estado, de la provincia ó del municipio, porque eso sí, á chaveros nadie nos gana desde que todo el patriotismo y todos los sacrificios se fundan en cobrar ocho ó diez reales por una guardia, ó por una salida ó por el mas mínimo servicio.

Interin esto sucede, la inercia es nuestra habitual ocupacion, la cobardia ¿porqué no lo hemos de confesar, ?nuestro temerario liberalismo mientras los carlistas destrozan al pais, lo ensangrientan y lo devastan?

Solo los propietarios pagan todas estas diversiones: los carlistas les piden contribuciones, y pagan á los carlistas; el gobierno les pide contribuciones, y pagan al gobierno; la provincia les pide contribuciones, y pagan á la provincia; los Ayuntamientos les piden contribuciones, y pagan á los Ayuntamientos, los ladrones les roban, las necesidades les apremian, la falta de produccion les arruina, la intranquilidad les persigue y todos estos males y muchos mas les agobian á toda hora, sin poder apesar de tanto y tanto sacrificio, tener el apoyo que siempre les da la paz, sin ver la aproximacion del fin de la guerra y en una palabra, sin alcanzar esa actividad que debiera producir tanta contribucion y tanto pedir, antes al contrario, el aumento de los carlistas es lo que miran, la gravedad de la situacion es lo que contemplan.

Es preciso hablar muy claro, decir la verdad á todos y acusarse de esos mismos defectos que se denuncian. Tres dias hace que no llegan los correos de Madrid y provincias; mes y medio que estamos incomunicados con la mitad de los pueblos de nuestra provincia y lo que es peor, esperando estarlo con la que queda. ¿Puede esto continuar asi? ¿Hasta cuándo?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE *La Lucha.*

Lladó 14 Agosto 1873.

Sr. Director de *La Lucha.*

Muy Sr. mio: no queria escribir mas, porque no se reporta ningun fruto. Malo es aconsejar al que no quiere oir. Sin embargo, me duele la espinosa situacion que atravesamos, porque no hay Gobierno ni direccion. Salmeron no cumple su programa; Salmeron no gobierna porque está ciego y teme á sus compañeros intransigentes, que no le causarán otra cosa que muchos disgustos y ridiculezarle ante el País y la Europa. Este edificio se desmorona lo mismo que su sistema y perdemos nuestra libertad. La opinion pública se muestra cada dia mas favorable al absolutismo tradicional de los carlistas. Prefieren aquello muy malo, que lo presente mucho peor. Los republicanos de buena fé, dicen; esto no puede marchar sin correctivos sério, y un buen ejército que ampare el órden, las persons y las propiedades. No quieren encausar la disciplina, porque ven nubes en el horizonte capaces de destruir lo que piensan edificar tarde, mal, y nunca Ha fracasado la República, porque donde no existe el órden moral y material nada hay posible ni duradero. Al asesino, al incendiario, al ladron se le acobija y se le solicita una amnistía que no se hará esperar. Despues, muy poco mas tarde, se reproducirán lasmismas escenas sangrientas, ó peores si cabe. No se persigue á los carlistas y se consiente entren en las poblaciones fortificadas. para que concluyan con el incendiario y sin defensores. Se proteje á una persona (que no quiero calificar) y que por él, está disuelto un cuerpo facultativo cuyos servicios son tan necesario hoy dia. Desgraciadamente estamos tocando á cada paso las consecuencias. Los cuerpos de voluntarios formados en loor de esta República Federal, sabemos todos los resultados que han producido: por consecuencia diremos, que no hay cuerpos que persigan á esos vándalos de la montaña, que tambien cometen todo jénero de crímenes y exacciones pecuniarias, secuestrando á personas pudientes. ¿Es este el programa del Gobierno Salmeron? Pues ¿que tenemos que hacer? ¿Y porque no se instruyen y organizan las reervas que han entrado en caja? ¿Sin duda quiere el Gobierno esperar que los carlistas se las lleven, com está sucediendo en algunas partes? Concluyamos e una vez esta agonía contínua y lenta que nos devora, y seamos pronto moros ó cristianos. Si no se ponen remedios eficaces y urjentes, el mas insensato prevee el fin que nos espera, y aun en esta Provincia, solo podemos sentir se nos deje á merced de los musulmanes latro-facciosos. No tenemos tropas, y lloraremos en su dia las consecuencias de esta falta. Las Córtes solo se ocupan de discusiones triviales, mientras que el País es saqueado por los dos estremos. Gracias al comportamiento de nuestra autoridad civil, podemos cantar victoria como suele decirse, y aun así, algunos Ayuntamientes exijen para la defensa de la poblacion, cantidades arbitrarias, sin que haya apelacion posible. Sin embargo diremos, que el Sr. Matas oye siempre desde el mas pobre, al mas rico, y remedia de por sí cuanto cabe en sus facultades. Se ha hecho digno de la consideracion y aprecio público y debido á su enerjía y buen tacto, no hemos lamentado el menor disgusto. Cuantos le hablan elojian su amabilidad y proceder y en sus actos oficiales, es justiciero y cortés. Una sola cosa solicitamos de dicho Gobernador Civil; que ponga en pié de guerra las reservas de esta Provincia porque ni los carlistas ni la demagojia puedan devastarla. Si lo intentáran, pónganse de frente estas fuerzas bien organizadas, dispuestas á respetarlas, y escarmentarlas. No veo otro medio para librarnos del azote Cárlo-petrolista-intransijente.

Suyo y amigo, —*El Corresponsal.*

Tudela de Navarra 14 de Agosto 1873.

Querido amigo: Las facciones de estas cuatro Provincias van en aumento: en la de Vizcaya se encuentran ya unos 7.000 en su mayor parte bien armados, porque cuantos alijos de armas han practicado por las costas inmediatas á Bilbao, otros tantos han sacado ilesos y por ello se ha desconceptuado Lagunero dentro de aquella, pues se cuenta hubo dia que estuvo cerca de unos 20 carros cargados y cambió de rumbo.

Los bilbainos están muy bien preparados para hacer frente á cualquiera intentona carlista. Ayer pasó un amigo mio de aquella invicta Villa y me esplicó detalladamente en la forma que han fortificado toda la poblacion que unida á la decision que tienen para hacer frente al enemigo, opino por mi parte, que si intentan atacar á dicha plaza aun cuando vayan muchos miles de hombres, no han de conseguir el tomarla.

En Guipuzcoa y Alava, si bien no hay á la fecha tanta faccion como en la guerra civil, perdemos terreno en ambas, pues se ha dado principio á replegar guarniciones porque de lo contrario caerian en poder del enemigo.

En la nuestra están en su apojeo: dueños de mucho terreno y el ejército se mantiene tan solo á la defensiva y gracias podemos dar á la Providencia que todavía se mantiene en bastante buen estado de subordinacion.

Estos dias han llegado varias circulares á esta ciudad de la Junta á guerra carlista pidiendo á particulares liberales y tambien al ayuntamiento pingües sumas, y se nos dice que lo propio acontece en algunos pueblos de la Merindad; y aunque me dá vergüenza decirlo, hay por desgracia no pocos liberales en esta localidad dispuestos á huir al menor síntoma que haya de que se aproxima la faccion. Se ha trabajado mucho para ver si se podrian orillar ciertas diferencias que hay entre republicanos y monárquicos y á pesar de haber intervenido una comision de cinco individuos, siendo presidente de ella el marqués de Castel-fuerte (ó Magallon) con unos eficaces y entusiastas deseos, nada se ha podido conseguir, efecto todo de miserias personales y no pocas de mando. Yo por mi parte he trabajado con el mismo objeto cuanto he podido, y hasta les metí á los mas disidentes monárquicos *La Lucha* que traia lo que en Gerona habian practicado ambos partidos contra el enemigo comun, que es idéntico á lo realizado en Pamplona, pero todo ha sido infructuoso.

Yo me alegraria atravesar una alarma formal para ver si de ella sacábamos mas union. Por mi parte he sabido despreciar las miserias de unos y otros, manteniéndome en mi puesto como veterano y diciendo en cuantas ocasiones se me han presentado, que mientras haya carlistas en el campo quiero tener un fusil para combatirlos y cuando aquellos sean vencidos me servirá de estorbo dicha arma.

Antes de ayer huvo un tiroteo cerca de Tafalla con insignificantes resultados, segun me lo escribe un jóven Capitan de Caballeria hijo de un íntimo amigo.

Suyo afectísimo. —*El Corresponsal.*

GACETILLA GENERAL.

Si hoy no viene, seran ya tres los correos que nos faltan, no solo de Madrid si no tambien de Valencia, Andalucia y demas provincias escepto de la de Barcelona y parte de Tarragona.

Segun dice un colega de la vecina capital, la falta del de Madrid consiste en haber los carlistas inuti-

lizado un puente de la linea de Barcelona á Zaragoza, pero con una particularidad, que á Barcelona llegan viageros de Madrid mientras no llega el correo, lo cual dá prueba de lo muy bien montado que tenemos dicho servicio.

La línea de Tarragona á Valencia está interrumpida tambien entre Castellon de la Plana y Tortosa, gracias á haber inutilizado un puente los carlistas y dos los sublevados de la primera ciudad cuando la proclamacion del Cantón Castellonense.

Estamos bien divertidos. Por supuesto, las vías telegráficas padecen la misma enfermedad.

—La compañía de voluntarios movilizados que manda Moreno, está auxiliando la cobranza de las contribuciones, y segun nos manifiesta un empleado en la sucursal del Banco de España, gracias á la enerjía y tacto de dicho jefe, el cobro se hace con una regularidad maravillosa.

—Hemos oido decir que hace cuatro dias, dos oficiales del ejército disputaron á la puerta del café de Vila, el uno defendiendo á los Jesuitas y á la internacional (átennos V. estas dos moscas) y el otro combatiendo ambas asociaciones con notable enerjía.

Cuando venga D. Cárlos ó el petróleo, de seguro que al primero le dan la faja. ¿Que no?

—Ayer vimos que se estaba derribando parte del ex-convento de Santa Clara. Ignoramos á que responde esa demolicion.

—Los bailes que en la tarde y noche de anteayer tuvieron lugar en el entoldado de la plaza de la Independencia, estuvieron en extremo concurridos, siendo muchas las criadas que acudieron al primero y bastantes las familias de los sócios que embellecieron aquel local por la noche.

Y apropósito de las criadas: se nos ha dicho que la palabra *culinarias* que usamos en una gacetilla con referencia á un baile de los de la tarde en dicho entoldado, se les ha indijestado á algunas sirvientas por ignorar el significado de la palabra. Deferentes siempre con el bello sexo, perteneza á la clase que pertenezca, debemos decir á las resentidas, que *culinario* es todo lo perteneciente á la cocina. Ahora, si es que esas *miñonas* no entran ni salen nunca y de la cocina, avisen sanjaremosel resentimiento.

Como ibamos diciendo, al propio tiempo que principiaba el baile nocturno de anteanoche y con motivo de ser los dias del dueño del café de la Amistad Sr. Duran, se dispararon cohetes voladores en abundancia y varios juegos de pirotécnia que fueron muy aplaudidos por el numeroso público que llenaba la plaza, elevandose á las once menos cuarto un magnífico globo aerostático el cual, á la altura de un kilómetro, poco menos, *tuvo á bien* suicidarse convirtiéndose en ceniza, chasqueando á los curiosos que pretendian no perderlo de vista hasta que hiciera su normal descenso.

Amenizaba el acto la notable charanga de Arapiles.

—A las doce y media del dia, salieron anteayer de esta capital los voluntarios movilizados de la Diputacion con bastante apresuramiento, sin que sepamos á estas horas el motivo de tan inesperada salida.

—El único periódico que de Barcelona llegó ayer, *La Independencia*, dice que en aquella capital nada cierto se sabia de Berga. Nos escama tanta reserva y tanta dilacion.

—A cuantos colegas de Madrid y provincias han tenido la deferencia de ocuparse de nuestro artículo *Españoles ante todo*, damos los mas espresivas gracias por las frases cariñosas con que nos honran.

Cuando la patria y la libertad estan en peligro como hoy sucede, *La Lucha* sacrifica con gusto sus afecciones y resentimientos para pedir la union de los buenos para salvar objetos tan sagrados.

Una vez conseguido tan noble fin, entonces será hora de dilucidar nuestras familiares cuestiones. Ayúdennos los colegas á quienes repetimos las gracias y mal será que entre todos no alcancemos fortalecer al partido liberal sin distincion de matices, con la fuerza potente que produce esa tan deseada union, y sinó lo alcanzamos y todo se pierde, al menos tendremos tranquila la conciencia por haber cumplido con el deber que la libertad y la pátria nos imponian. ¿Que importa el que dirán?

—Segun cálculos muy aproximados que en vista de datos casi fidedignos ha hecho un amigo nuestro aficionado á trabajos estadísticos, el número de individuos que en esta capital entrarán en las reservas provinciales, es el siguiente, contando en que serán incluidos, no los mozos como probamos que dice la ley, sino estos, los casados y viudos, haciendo abstraccion de los inútiles que ha calculado en los tres estados y que hascienden á unos trecientos cincuenta.

Segun dichos cálculos casi fidedignos, como probarán los hechos, resulta que ingresarán unos 451 mozos, 305 casados y 7 viudos, dando un total de 763 hombres útiles comprendidos en la edad de 21 á 35 años.

Parece que los mozos serán movilizados inmediatamente para salir á campaña, lo mismo que los de toda la provincia.

—El árbol de la libertad de esta ciudad padece una hidropesia mortal y si con tiempo no se riega, mucho tememos que muera con gran contentamiento de la carcundería.

Señor Alcalde, piedad;
De la verdad haceos cargo;
Agua está pidiendo el árbol
De la santa libertad.

COMUNICADO.

Sr. Director de *La Lucha*.

Muy Sr. mio: atendiendo á lo mucho que V. se interesa por los pueblos que se hallan bloqueados por los carcundas y que todos los liberales debemos hacer lo propio, debo manifestarle, para que lo publique en su apreciable periódico, el medio que yo creo fácil y seguro para lograr el objeto deseado. Consiste en llevar á cabo el siguiente proyecto de bando que, aunque muy fuerte y propio de carlistas, seria de saludables consecuencias, por que ya que los defensores del Terso toman medidas radicales, justo es que las tomemos los liberales para reprimirlos en sus desmanes con sus propias armas y que se desengañen todos los que mandan, que no hay otro remedio para curar el mal, porque el país obedece solo al que castiga sin contemplacion, y con tales medios, ó bien procurando que se levanten los bloqueos, ó por no sufrir las consecuencias, darán seguros partes á las partidas y columnas para esterminarlos.

El bando que yo pueblicaria si fuera autoridad, seria el siguiente:

«Articulo 1.º Si á los seis dias de publicado en el *Boletin Oficial* el siguiente bando no se han levantado los bloqueos de Olot, Besalú y Bañolas, quedarán tapiadas con cal y canto las puertas y ventanas de todas las casas de campo incluidas en el bando del Capitan General de este principado, quedando á los propietarios cuatro dias de tiempo para tapiarlas.

2.º Será incendiada la casa que pasado dicho plazo se halle sin haber cumplido el articulo anterior.

3.º Se formará en cada punto bloqueado una compañía de voluntarios del mismo, la que no se ocupará mas que en hacer salidas de noche y de dia para cojer á los bloqueadores que fusilarán incontinenti, cuya compañía tendrá el mismo haber que los demás, con una retribucion de 40 reales por plaza por cada bloqueador que presenten fusilado. La casa que albergue ó encumbra á los bloqueadores, sufrirá las consecuencias del artículo 1.º

4.º Si hay alguna casa que no esté comprendida en este bando y el Comandante militar de cualquier pueblo bloqueado cree necesario su tapiamiento, lo podrá decretar por sí, dandome aviso.

5.º Las columnas quedan encargadas de cumplimentar sin ninguna escusa ni contemplacion el presente bando dandome parte de las casas incendiadas por falta de cumplimiento.»

Tal seria la primera medida que llevaria á cabo; podrá alguien encontrarla contraria á los principios liberales que sustentamos, pero ya que los carlistas en armas no se conforman con nuestros principios, ya que matan á quien les parece y saquean lo que les agrada, amor con amor debe pagarse y puesto que ellos no quieren la libertad y obran en consonancia con sus principios despóticos, dejemos los nuestros para nosotros y demosles á ellos los que pregonan y cumplen. Ojo por ojo, nada mas, sino somos perdidos.—De V. S. S. S. y amigo Q. B. S. M.—*Un Espatriado.*

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

impunemente se insulta y escarnece la honra de la pátria.

Ved si no en qué vino á parar la grandeza, la ilustracion, el poder, la arrogancia de Roma. Cuando el pueblo perdió su libertad, vino el despotismo; tras el despotismo, la desmembracion de su territorio; y tras esta y en union de la inmoralidad de los déspotas, la ruina de la pátria, la desaparicion de su independencia. De modo, que mientras fué ilustrado, fué feliz y tuvo leyes sábias y justas, al par que mientras fué ignorante solo gozó padecimientos antes de encontrar la muerte. Hé aquí que las circunstancias traen consigo la diferencia de leyes.

Además de lo que acabo de deciros, hay tambien otras circunstancias de las que dependen la bondad de las leyes, y una de estas es la oportunidad y conveniencia. Justa, muy justísima es la abolicion de la esclavitud; pero si bien esto es justo, para los esclavos, en Cuba, por ejemplo, encerraria un principio de injusticia para los propietarios de estos desgraciados séres, si viniera una ley mandando que repentinamente se pusieran en libertad á todos los que hay en aquella isla. Todos convenimos en que todos los hombres sean libres, porque deben serlo y lo son por naturaleza; pero la propiedad allí está basada en la esclavitud, la propiedad es un derecho, y quien ataca al derecho ajeno obra sin justicia. Direis, ¿pues como se ha de arreglar el asunto si el esclavo tiene derecho á ser libre y el propietario tiene derecho á la esclavitud? Sin entrar á tratar el asunto de la esclavitud, que no es del caso ahora, os

aquel. Hé aquí por qué tuvieron ciertas leyes absurdas, fuerza de tales; hé aquí por qué fueron obedecidas, porque cuando un pueblo se abandona á la ociosidad y al deleite; cuando una sociedad es ignorante y fanática, nada mas fácil que tener reyes infames que, trocando el cetro por el hacha, se convierten en verdugos de sus pueblos, y estos en esclavos sumisos, sin otra mision que la de besar humildes la mano que les castiga.

De modo, que si toda ley debe ser justa, puede muchas veces ser injusta, y esto sucede cuando responde á un designio malvado, cuando está hecha por mano de hombres indignos de ejercer poder alguno.

Pero no confundamos el abuso con las circunstancias especiales en que pueden encontrarse los pueblos. Una ley será justa en una nacion y satisfará todas sus necesidades, y la misma ley será rijida é insufrible en otra. Cuando menos instruido un pueblo se encuentre, necesita leyes mas rigurosas que le hagan comprender con el castigo lo que no puede entender con la bondad de la razon; cuanto mas instruido, mas suaves serán aquellas, mas sábias y cultas, puesto que están dadas á hombres ilustrados que saben cumplir con sus deberes rigurosamente y gozan de sus derechos con la dignidad de quien sabe lo que se debe y debe á los demás. La culpa de que el que ejerce el poder abuse de las facultades que este le concede, la tienen los mismos pueblos, puesto que si estos conocieran sus propios intereses y en vez de etregarse en brazos del acaso sin ins-

SECCION DE ANUNCIOS.

truirse ni tomarse el trabajo de obrar con conciencia y obedecer con condiciones espresas, se instruyeran y arrojaran, ilustrándose, la negra ignorancia que embota sus sentidos y les hace obrar segun la voluntad ajena, el poderoso, el magnate obraria con imparcialidad y justicia; las leyes pondrian á raya las egoistas miras de los encargados de ejercer el poder supremo, y en vez de venir paulatinamente las sociedades á caer en el horroroso abismo del despotismo, llegarian á pasos ajigantados á la gloria verdadera, á la práctica de la omnímoda justicia, al goce en fin de la libertad.

¿Por qué llegó la antigua Atenas á ser el emporio de las ciencias, el no mas allá del arte y el primer pueblo libre de aquellos tiempos? ¿Por qué Esparta no figuraba entonces mas que como modelo de arbitrariedades, de rijidéz y atraso? Porque en la primera el pueblo estaba instruido, era trabajador, era el menos fanático de su tiempo, mientras que la segunda, creyendo que el hombre nacia tan solo para ser, al par que guerrero, parco y grosero, solo se ocupaba del desarrollo físico de éste sin cuidarse del intelectual, base sin la cual una nacion no puede ser eminentemente libre. ¿Cuándo fué Roma mas feliz? cuando era ilustrada, cuando cumplia con el deber de toda sociedad, esto es, cuando ocupaba á sus hijos en la guerra á unos, en las artes á otres, en las ciencias á los demás; cuando perseguia al hombre vicioso y castigaba todo conato de vagancia; cuando sin ser sóbrio no llegaba al límite de el derroche y prodigalidad, y en fin, cuando instruido

y laborioso ejercia sus derechos politicos, cumplia con sus deberes patrióticos, viendo aumentar sus riquezas al par que su libertad. Pero cuando esto dejó de suceder; cuando los romanos perdieron aquellas cualidades y se convirtieron de ilustrados, en máquinas que solo se movian á impulsos de la voluntad ajena; cuando prefirieron las bárbaras hecatombes de los pujilatos al uso pacífico de sus derechos; cuando prefirieron asisir á los horrorosos cuadros del Circo en vez de acudir á los talleres del arte ó á los centros de la ciencia; cuando en vez de bastarse á si mismos con la independencia que dá el trabajo y el ahorro que proporciona el cambio de servicios, se abandonaron insensatamente en aras del bullicio y el deleite, encomendando la manutencion propia y de sus familias al poderoso magnate, ¿qué sucedió? Que los derechos fueron limitándose y restrinjiéndose cada vez mas y mas: que el pueblo, noble é ilustrado, se internó sin sentir en el tenebroso caos de la ignorancia; que de independiente que era, adquirió con sus imprudencias la cadena de la esclavitud; y en una palabra, que de omnipotente y dueño de sus destinos, vino á concluir en la abyeccion mas humillante, vino á perder con la ignorancia su independencia; con la esclavitud, su poderosa y envidiada libertad, y como consecuencia, se vió tratado inicuamente por sus emperadores y se contempló víctima, cuando ya no tenia fuerza para romper las férreas cadenas de la tiranía, cuando ya no tenia medios de hacer valer de nuevo sus derechos ni mostrar al que le maltrataba que no